

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2015**

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS**

Mensaje cinco

Vivir en el reino de Dios como esfera de la especie divina

Lectura bíblica: Jn. 3:3, 5-6; 18:36; 1:12-13; 2 P. 1:4

I. El reino de Dios es una esfera no sólo del dominio divino, sino también de la especie divina, en el cual se halla todo lo que sea divino—Jn. 3:3, 5; 18:36:

- A. En Juan 3 el reino de Dios se refiere más a la especie de Dios que al reinado de Dios.
- B. Dios se hizo hombre para entrar en la especie humana, y el hombre es hecho Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, para entrar en la especie divina—1:1, 12-14; 2 P. 1:4.
- C. Si hemos de entrar en la esfera divina, es decir, en la esfera de la especie divina, necesitamos nacer de Dios a fin de obtener la vida divina y la naturaleza divina—Jn. 1:12-13; 3:3, 5-6, 15; 2 P. 1:4:
 - 1. Dios creó al hombre, no según el género humano, sino a Su imagen y conforme a Su semejanza para ser el género de Dios, la especie de Dios—Gn. 1:26.
 - 2. Los creyentes, quienes han nacido de Dios por medio de la regeneración para ser Sus hijos en Su vida y naturaleza, mas no en Su Deidad, son más del género de Dios de lo que Adán fue—Jn. 1:12-13:
 - a. Adán sólo tenía la apariencia externa de Dios sin la realidad interna, la vida divina.
 - b. Nosotros, los creyentes en Cristo y los hijos de Dios, tenemos la realidad de la vida divina, y estamos siendo transformados y conformados a la imagen del Señor en todo nuestro ser—2 Co. 3:18; Ro. 12:2; 8:29.
 - c. Nuestro segundo nacimiento, la regeneración, nos hizo entrar en el reino de Dios para llegar a ser la especie de Dios—Jn. 3:3, 5-6.
 - d. Todos los hijos de Dios están en la esfera divina de la especie divina—1:12-13; 3:3, 5.
 - e. Los creyentes son Dios-hombres en la especie divina, es decir, en el reino de Dios—1 Jn. 3:1a; Jn. 1:12-13; 3:3, 5.

II. En el Evangelio de Juan vemos muchos aspectos del vivir de los creyentes en el reino de Dios como esfera de la especie divina:

- A. “De Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia”—1:16.
- B. “Sopló en ellos, y les dijo: Recibid al Espíritu Santo”—20:22.
- C. “El agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna”—4:14b.

- D. “El que me come, él también vivirá por causa de Mí”—6:57b.
- E. “Estas cosas os he hablado para que en Mí tengáis paz”; “Mi paz os doy”—16:33a; 14:27b.
- F. “Como el Padre me ha amado, así también Yo os he amado; permaneced en Mi amor”—15:9.
- G. “Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido”—v. 11.
- H. “El que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios”—3:21.
- I. “El que ama la vida de su alma la perderá; y el que la aborrece en este mundo, para vida eterna la guardará”—12:25.
- J. “Si alguno me sirve, sígame; y donde Yo esté, allí también estará Mi servidor. Si alguno me sirve, Mi Padre le honrará”—v. 26.
- K. “La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y con veracidad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren”—4:23-24.
- L. “Permaneced en Mí, y Yo en vosotros”—15:4a.
- M. “Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho”—v. 7.
- N. “Os améis unos a otros, como Yo os he amado.”—v. 12.
- O. “Pues si Yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros”—13:14.
- P. “Apacienta Mis corderos”; “pastorea Mis ovejas”; “apacienta Mis ovejas”—21:15b, 16b, 17b.
- Q. “No me escogisteis vosotros a Mí, sino que Yo os escogí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca”—15:16a.
- R. “Marta servía [...] María tomó una libra de unguento de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del unguento”—12:2b, 3.
- S. “En la casa de Mi Padre muchas moradas hay [...] Voy, pues, a preparar lugar para vosotros”—14:2.
- T. “En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros”—v. 20.
- U. “El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”—v. 23.
- V. “Padre santo, guárdalos en Tu nombre, el cual me has dado, para que sean uno, así como Nosotros”—17:11b.
- W. “La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno”—v. 22.
- X. “Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad”—v. 23a.
- Y. “Padre, en cuanto a los que me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean Mi gloria”—v. 24a.